

Una explicación del bautismo de los niños

Richard B. Ramsay

Introducción

La doctrina de la Iglesia Católica Romana es que la persona bautizada recibe el perdón de pecados, es regenerado, y recibe el Espíritu Santo en el acto de ser bautizada. Según el *Catecismo* Católico:

1213 El santo bautismo es el fundamento de toda la vida cristiana, el pórtico de la vida en el Espíritu (*vitae spritualis ianua*) y la puerta que abre el acceso a los otros sacramentos. Por el Bautismo somos liberados del pecado y regenerados como hijos de Dios, llegamos a ser miembros de Cristo y somos incorporados a la Iglesia y hechos partícipes de su misión....¹

1263 Por el bautismo, *todos los pecados* son perdonados, el pecado original y todos los pecados personales, así como todas las penas del pecado.

La doctrina protestante es que el sacramento del bautismo en sí no produce la regeneración espiritual, sino que representa las promesas de la salvación, y representa el hecho de que la persona pertenece al pueblo de Dios. Pero hay diferencias entre los evangélicos en cuanto a quién debería ser bautizado.

Muchas iglesias bautizan solamente a los adultos, después de que hayan profesado su fe en Jesucristo (les vamos a llamar "bautistas"). Otras iglesias bautizamos también a los hijos de creyentes (los "paedobautistas").

Creo que el debate sobre si debemos bautizar a los niños, hijos de creyentes, ha producido demasiada división, y no es mi deseo aumentar los conflictos sobre el asunto. Sin embargo, creo que hay lugar para por lo menos explicar el punto de vista de los que sí los bautizamos. Si no está de acuerdo, por lo menos espero que comprenda nuestros argumentos.

Parte del problema en defender la posición "paedobautista" es que parece más complicada. Para los bautistas, pueden simplemente decir que "los niños no entienden" cuando son bautizados, o que "un niño no tiene suficiente madurez para creer por sí mismo", o algo así. Parece simple y claro, ¿verdad? Para los paedobautistas, tenemos que hablar de la "teología del pacto" y del paralelo con la circuncisión del Antiguo Testamento. Al principio, el argumento podría parecer forzado.

Sin embargo, permítame por lo menos hacer un intento de presentar un resumen del argumento en esta introducción. Después, si por lo menos le ha despertado la curiosidad, puede seguir leyendo el desarrollo completo.

Básicamente, bautizamos a los hijos de creyentes porque ellos también pertenecen al pueblo de Dios, y deben tener la señal de eso, que es el sacramento del bautismo. Piense en una familia que cambia su ciudadanía de un país a otro, por ejemplo de Chile a los Estados Unidos. ¿Cree que harían la documentación solamente para los padres? ¿O también lo harían para sus hijos? Estoy seguro que lo harían también para sus hijos, aunque sean muy

¹ *Catecismo de la Iglesia Católica* (Montevideo, Uruguay: Editorial LUMEN, 1992).

pequeños, para que ellos también sean ciudadanos. El bautismo es una señal de que somos "ciudadanos" del Reino de Dios, y los hijos de los creyentes también pertenecen. ¿No le hace pensar un poco el hecho de que en el Antiguo Testamento, los hijos de los judíos eran considerados miembros de Israel y recibían la señal del pacto para mostrarlo, la señal de la circuncisión?

Ahora falta desarrollar estos conceptos:

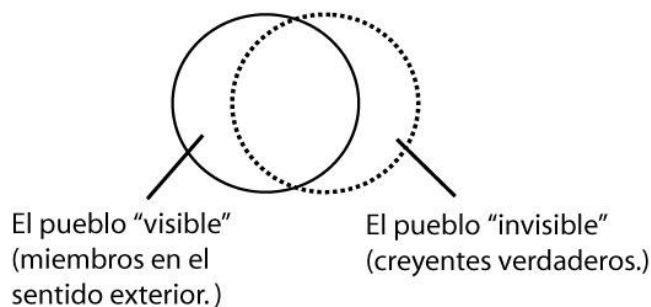
1. El pueblo de Dios "visible" y el pueblo de Dios "invisible"

Lo primero que tenemos que hacer es explicar las dos maneras de entender el concepto del pueblo de Dios. Hay dos maneras de entenderlo: externamente e internamente.

En el Antiguo Testamento el pueblo de Dios tenía la forma de la nación de Israel. ¿Quién pertenecía a la nación de Israel? Los que externamente se hacían miembros, quienes eran los judíos de raza, *incluyendo a sus hijos*, y algunos extranjeros que se hicieron israelitas. Sin embargo, esto no significa que todos que pertenecían a la nación de Israel hayan sido verdaderos creyentes.

Lo mismo se aplica a la Iglesia hoy, que es la nueva forma del pueblo de Dios. Los teólogos hacen una distinción entre el pueblo de Dios "visible" y el pueblo de Dios "invisible", o la "Iglesia visible" y la "Iglesia invisible". El pueblo de Dios "visible" son los que son miembros en el sentido exterior, y el pueblo de Dios "invisible" son todos los verdaderos creyentes. Es "invisible" para los seres humanos, porque no podemos ver lo que está en su corazón; solo Dios puede ver eso.

El Pueblo de Dios



Donde los círculos se traslapan, simboliza a los que no solamente se hacen miembros en el sentido exterior, sino también son verdaderos creyentes.

El pueblo de Dios "visible" también se conoce como el "pueblo del pacto". Un pacto es un acuerdo oficial entre dos personas o dos grupos. En la Biblia, Dios hace pactos con Su pueblo de una manera soberana, prometiendo bendiciones y exigiendo fidelidad.

Las bendiciones para el pueblo de Dios en el sentido exterior

Es importante destacar que las promesas del pacto, las bendiciones, y las exigencias se aplicaban *al pueblo "visible" de Dios*. Por ejemplo, en el Antiguo Testamento, la nación de Israel recibió la Tierra Prometida, Dios los protegía de sus enemigos, experimentaban la

presencia especial de Dios, recibieron Su Palabra, y disfrutaban del compañerismo de otros israelitas.

Note que, cuando Dios estableció el pacto con Abraham, era con *todos sus descendientes*, no solamente con los creyentes verdaderos.

Estableceré mi pacto contigo y con tu descendencia, como pacto perpetuo, por todas las generaciones. Yo seré tu Dios, y el Dios de tus descendientes. A ti y a tu descendencia les daré, en posesión perpetua, toda la tierra de Canaán, donde ahora andan peregrinando. Y yo seré su Dios. Dios también le dijo a Abraham: —Cumple con mi pacto, tú y toda tu descendencia, por todas las generaciones. Y éste es el pacto que establezco contigo y con tu descendencia, y que todos deberán cumplir: Todos los varones entre ustedes deberán ser circuncidados. **GÉNESIS 17:7-10**

Todos los descendientes de Abraham recibieron los beneficios temporales del pacto: la tierra, la presencia de Dios, y el compañerismo de los demás miembros del pueblo de Dios. Cuando ocuparon Canaán, toda su familia vivía allí, toda su familia experimentaba la presencia de Dios, y toda su familia disfrutaba del compañerismo con los demás. Experimentaban estos beneficios solamente por ser miembro del pueblo del pacto.

Las bendiciones para el pueblo de Dios en el sentido interior

Jesús explicó que no todos los que pertenecían al pueblo del pacto, no todos los que eran miembros externamente, eran también miembros internamente. Es decir, no todos eran verdaderos creyentes, verdaderos hijos de Dios, o verdaderos hijos de Abraham, en el sentido interior y espiritual. Solamente los que vivían como Abraham eran sus hijos, y solamente los que aman a Jesús y aceptan a Jesús son los verdaderos hijos de Dios (el pueblo de Dios "invisible").

Yo sé que ustedes son descendientes de Abraham. Sin embargo, procuran matarme porque no está en sus planes aceptar mi palabra. ...Si fueran hijos de Abraham, harían lo mismo que él hizo. ...Si Dios fuera su Padre—les contestó Jesús—, ustedes me amarían, porque yo he venido de Dios y aquí me tienen. ...Ustedes son de su padre, el diablo, cuyos deseos quieren cumplir. **JUAN 8:37-44**

Solamente los verdaderos creyentes recibirán las bendiciones de la salvación. Mientras las bendiciones para el pueblo visible se centran en esta vida temporal, las bendiciones para el pueblo invisible son eternas.

El Pueblo de Dios



El pueblo de Dios en el Nuevo Testamento

En el período del Nuevo Testamento, Jesús estableció un "nuevo pacto". Todavía está basado en el mismo plan de salvación por gracia, por medio de la fe en el Mesías, pero es una nueva etapa del reino de Dios. Ahora el pueblo de Dios no es la nación de Israel, sino todos los creyentes y *sus hijos*, repartidos entre muchas naciones.

¿Por qué "y sus hijos"? ¿Por qué incluir a los hijos como miembros del pueblo visible, del pueblo del pacto en el Nuevo Testamento? En primer lugar, yo diría que, dado que los hijos eran miembros de Israel en el Antiguo Testamento, esperaríamos lo mismo en el Nuevo Testamento.

Además, hay pasajes bíblicos en el Nuevo Testamento que indican que las promesas del pacto se aplican a los hijos de creyentes.

Porque para vosotros es la promesa, y para vuestros hijos, y para todos los que están lejos; para cuantos el Señor nuestro Dios llamare. **HECHOS 2:39**

Pablo indica en 1 Corintios que la fe de los padres afecta a los hijos. Si un solo padre tiene fe, los hijos son considerados "santos".

Porque el marido incrédulo es santificado en la mujer, y la mujer incrédula en el marido; pues de otra manera vuestros hijos serían inmundos, mientras ahora son santos. **1 CORINTIOS 7:14**

Mi pregunta entonces es, ¿no debemos considerar que nuestros hijos, los hijos de miembros adultos del pueblo visible, también pertenecen al pueblo de Dios? ¿No pertenecen a la Iglesia visible? ¿No reciben las bendiciones del pacto? ¿No reciben los beneficios de la Palabra, las oraciones, el compañerismo, y la presencia de Dios? Esto no significa necesariamente que se salvarán. Cada uno tendrá que tomar su propia decisión cuando llegue a la edad de discernimiento.

2. La señal del pacto

La circuncisión en el Antiguo Testamento

En el Antiguo Testamento, la circuncisión era la señal del pacto. Representaba el hecho de que una persona pertenecía al pueblo del pacto, que en aquel tiempo era la nación de Israel. Todos los israelitas varones debían ser circuncidados, y cualquier niño varón nacido de israelitas debería ser circuncidado cuando tenía ocho días de edad. Incluso cualquier hombre que vino de otra nación y se hizo israelita tenía que ser circuncidado, así como sus hijos varones. No es que las mujeres no fueran consideradas parte del Pueblo de Dios, pero en este caso sólo los hombres recibieron la señal en representación de la familia. Estas personas pertenecían al pueblo del pacto de Dios, incluyendo a los niños.

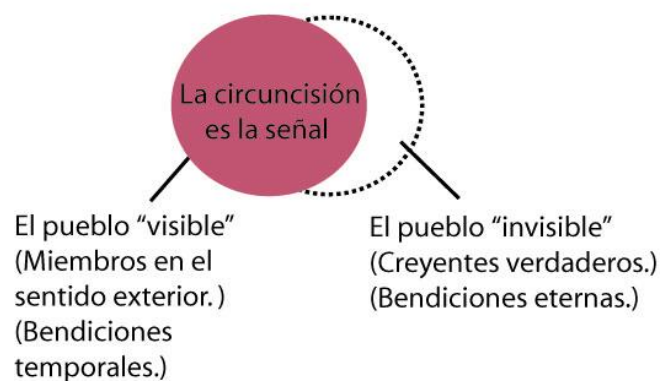
Este es mi pacto, que guardaréis entre mí y vosotros y tu descendencia después de ti: Será circuncidado todo varón de entre vosotros. Circuncidaréis, pues, la carne de vuestro prepucio, y será por señal del pacto entre mí y vosotros. Y de edad de ocho días será circuncidado todo varón entre vosotros por vuestras generaciones....

GÉNESIS 17:10-12

Cuando un hombre aceptaba la circuncisión, estaba expresando, "Yo pertenezco al pueblo de Dios." Cuando circuncidaba a su hijo, estaba expresando, "Mi hijo pertenece al pueblo de Dios," "Mi familia pertenece a Israel." Así recibía las bendiciones que Dios había prometido en Su pacto: una tierra, compañerismo, la Palabra de Dios, y la presencia de Dios. También significaba que el hombre estaba prometiendo ser fiel a Dios.

Cortar la piel que rodea el extremo del órgano sexual masculino simbolizaba la promesa de Dios de remover el pecado y sus consecuencias en la persona circuncidada. Algunos aspectos de esta promesa fueron para todos los miembros de Israel. Es decir, algunas de las consecuencias terrenales del pecado fueron removidas. Por ejemplo, el pueblo de Dios como un todo fue protegido muchas veces de los enemigos de Israel. Sin embargo, todos los beneficios del perdón y la vida eterna fueron sólo para los verdaderos creyentes.

El Pueblo de Dios en el Antiguo Testamento



El bautismo en el Nuevo Testamento

Pero en el Nuevo Testamento, en vez de la circuncisión, empezaron a practicar el bautismo. Cambios como esto apuntaban al hecho de que Jesús había iniciado una nueva etapa del

reino de Dios. Otro cambio fue que las mujeres también recibían el sacramento. Al igual que la circuncisión, el bautismo es para personas que pertenecen al Pueblo de Dios.

Hay un solo cuerpo y un solo Espíritu, así como también vosotros fuisteis llamados en una misma esperanza de vuestra vocación; un solo Señor, una sola fe, un solo bautismo. (Efesios 4:4-5)

Pertenecer al Pueblo de Dios en el Nuevo Testamento significa recibir los beneficios del pacto: experimentar la presencia de Dios y Su protección, escuchar Su Palabra, tener compañerismo con el pueblo de Dios, y recibir la oración ofrecida por ellos. Estos beneficios son para todos aquellos que se han identificado como parte de Su Pueblo, incluyendo a sus hijos. Ahora el Pueblo de Dios ya no es la nación de Israel, sino la Iglesia.

De una manera similar a la circuncisión, el bautismo también representaba el perdón y la limpieza del pecado. Muchos de los beneficios temporales de esta promesa son para todos los que pertenecen a la Iglesia, pero los beneficios completos de la vida eterna son sólo para los verdaderos creyentes. Mientras todos los miembros de la Iglesia son bautizados exteriormente y físicamente, sólo los verdaderos creyentes son bautizados interior y espiritualmente.

Hay un paralelo muy cercano entre el significado de la circuncisión y el bautismo. Esto se ve no solamente porque hay un significado similar, sino también en un pasaje bíblico. Pablo indica:

En él también fuisteis *circuncidados* con circuncisión no hecha a mano, al echar de vosotros el cuerpo pecaminoso carnal, en la circuncisión de Cristo; sepultados con él en el *bautismo*, en el cual fuisteis también resucitados con él, mediante la fe en el poder de Dios que le levantó de los muertos. **COLOSENSES 2:11-12**

Aquí Pablo está hablando de una circuncisión espiritual ("no hecha a mano") y un bautismo espiritual ("sepultados" y "resucitados" con Cristo). Note que habla de los dos como si tuvieran el mismo significado: "fuisteis circuncidados,...sepultados con él en el bautismo".

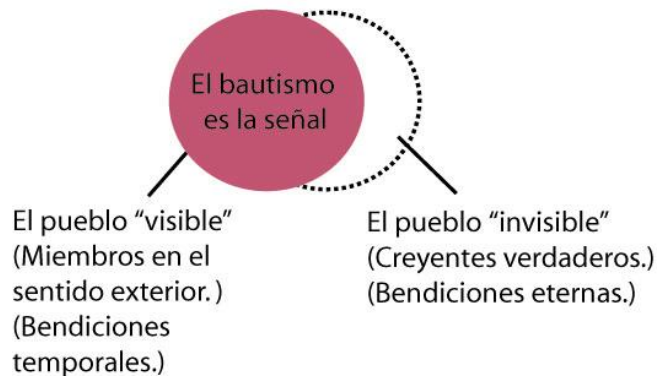
¿Quién debería recibir la señal del pacto del Nuevo Testamento?

La respuesta no puede ser que la señal del pacto sea solamente para la Iglesia "invisible", para los verdaderos creyentes. ¿Quién podría determinar quiénes son verdaderos creyentes? Es imposible para los hombres; solamente Dios lo sabe. Por eso se llama la Iglesia "invisible". Idealmente todos de la Iglesia visible serían creyentes, pero lamentablemente, no es así.

La respuesta es que la señal del pacto es para la "Iglesia visible". Obviamente todos los adultos que expresan su fe deberían ser bautizados. Y si sus hijos también pertenecen al pueblo del pacto, ¿no deben recibir la señal del pacto, el bautismo?

Creo que, debido a la ausencia de pasajes explícitos, dando instrucciones acerca de quién debería ser bautizado, debemos seguir la pauta de la circuncisión del Antiguo Testamento. Eso significa administrar el bautismo al pueblo del pacto, al pueblo "visible." Y el pueblo del pacto incluye a los hijos de los miembros adultos.

El Pueblo de Dios en el Nuevo Testamento



3. El bautismo apunta a las promesas del evangelio, no a la fe de la persona

La *Confesión de Fe de Westminster* dice que los sacramentos son "signos y sellos del pacto de gracia".² No producen gracia en sí mismos, simplemente con la administración de ellos, sino representan las promesas del evangelio. Son símbolos, pero símbolos seleccionados por Dios mismo. Un "sello" en una carta era como la "firma" oficial del rey. Hoy en día, cuando el presidente de un país escribe una carta, probablemente tendrá un sello oficial debajo de su firma para mostrar que es auténtica. En el caso de los sacramentos, funcionan para mostrar que el evangelio es verdadero. Demuestran que las promesas de la salvación son promesas de Dios y que son seguras.

Hay un paralelo con la Biblia. Las palabras de la Biblia son símbolos, pero símbolos que han sido seleccionados por Dios. Son inspiradas, haciendo que la Biblia no sea cualquier libro, sino un libro sagrado. Las palabras de la Biblia enseñan las verdades del evangelio, y el Espíritu Santo aplica la enseñanza a nuestros corazones. De una manera similar, los sacramentos enseñan el evangelio, y el Espíritu Santo los utiliza para aplicar Su gracia a nuestros corazones.

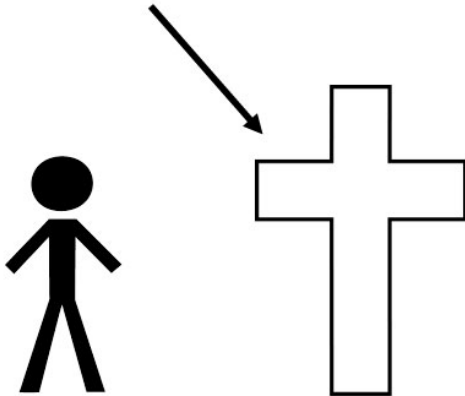
Es importante distinguir entre el concepto de que los sacramentos apuntan a la fe de una persona y el concepto que señalan al evangelio. Es fácil ver esto en el sacramento de la Santa Cena, porque el pan y el vino representan obviamente el cuerpo y la sangre de Cristo. Cuando celebramos la Santa Cena, no estamos proclamando: "¡Miren mi fe!", sino estamos proclamando: "¡Miren lo que Cristo ha hecho!" También enseña otras verdades del evangelio, como el hecho de que estamos unidos en Cristo y que dependemos de Cristo para vivir espiritualmente, tal como dependemos de la comida y la bebida para vivir físicamente.

¿Por qué debe ser diferente con el bautismo? En el bautismo, no estamos proclamando, "¡Miren mi fe!", sino "¡Jesús perdona!" También enseña otras verdades, como el hecho de que el Espíritu Santo viene sobre nosotros, y que todos somos miembros del mismo Cuerpo, unidos con Cristo.

En el caso del bautismo, es el signo inicial y el sello, para aquellos que pertenecen al Pueblo de Dios. Sólo necesita hacerse una vez. En el caso de la Santa Cena, es un recuerdo repetido. Lo celebraremos hasta que Cristo regrese.

² *Confesión de Fe de Westminster*, Cap. 27, Párrafo 1.

El bautismo apunta a Cristo,
no a la persona bautizada.



El lugar de la fe

Alguien podría preguntar si importa si la persona que se bautiza tiene fe o no. La respuesta es que el bautismo es para el Pueblo visible de Dios, y aquellos que pertenecen al pueblo visible de Dios son aquellos que hacen una profesión creíble y sus hijos. Así que para los adultos, solamente los que profesan fe deben ser bautizados. Para los niños, solamente los niños cuyos padres (al menos uno de ellos) profesan fe deben ser bautizados. Además, los beneficios espirituales completos de las promesas de bautismo serán efectivos sólo para aquellos que tienen fe verdadera.

Resumiendo el argumento:

- 1) El bautismo es ahora la señal del pacto.
- 2) La señal del pacto es para la Iglesia "visible".
- 3) Los hijos de creyentes pertenecen a la Iglesia "visible".
- 4) Por lo tanto, la señal del pacto, el bautismo, es también para los hijos de creyentes.

4. Objeciones

Los niños no entienden.

Los que no bautizan a los niños podrían objetar que los niños no entienden lo que les sucede. Probablemente suponen que el bautismo simboliza el hecho de que la persona cree en Jesús. Dicen que un niño pequeño no tiene la capacidad de creer por sí mismo, y que por lo tanto no es correcto bautizarlo.

Pero esto refleja una diferencia de convicciones acerca del propósito y significado del sacramento. Como recién explicamos, los que bautizamos a los niños creemos que el bautismo no representa la fe de la persona bautizada, sino las promesas del evangelio.

Además, los que creen que el bautismo no es válido si la persona no tiene la edad o la capacidad para entenderlo deberían recordar que los niños del Antiguo Testamento tampoco entendían nada cuando los circuncidaban, pero sus padres debían circuncidarlos de todas maneras. Ese mismo hecho demuestra que la salvación es por gracia, y no por méritos. Los niños pertenecen al pueblo de Dios, y son beneficiarios del pacto de la salvación, no por su propia fe, sino por la fe de sus padres. Cuando ellos crecen y tienen la capacidad para saber lo que creen, tendrán que aceptar a Jesucristo por sí mismos.

Ciudadanos

Aquí es donde la ilustración de la ciudadanía ayuda de nuevo. Piense en lo que significa ser ciudadanos de una nación. Significa que disfrutamos de ciertos beneficios, y significa que aceptamos someterse a las leyes del gobierno. Cuando los ciudadanos adultos de un país tienen hijos, sus hijos son automáticamente ciudadanos del mismo país. No nacen sin un país, o sin derechos legales. De la misma manera, los hijos de los creyentes pertenecen al Pueblo de Dios, y reciben los beneficios correspondientes.

Piensen también en una familia con hijos que ha cambiado su ciudadanía de un país a otro. ¿Cree usted que los padres se harían ciudadanos sin hacer que sus hijos también sean ciudadanos? Estoy seguro de que insistirán en que sus hijos fueran ciudadanos también.

No hay casos de bautismo de niños en el Nuevo Testamento.

Hay muchos ejemplos de adultos siendo bautizados en el Nuevo Testamento. Es razonable que esto se haya destacado, porque la historia de la Iglesia en el Libro de los Hechos narra la transición del Antiguo Testamento al Nuevo Testamento. Durante este período, todos los nuevos creyentes fueron bautizados, y todos los nuevos creyentes eran por definición lo suficientemente maduros para entender el evangelio y expresar públicamente su propia fe.

¿Por qué de sus hijos? Solamente necesitamos un pasaje que habla del bautismo de niños para comprobar que así lo practicaban. Hay dos incidentes en Hechos 16 que parecen mostrar exactamente eso. Lidia creyó y fue bautizada "y su familia" (v. 15) y el carcelero de Filipos se convirtió y fue bautizado "con todos los suyos" (v. 33)

...Y el Señor abrió el corazón de ella para que estuviese atenta a lo que Pablo decía. Y cuando fue bautizada, y su familia, nos rogó diciendo...." **HECHOS 16:14-15**

Y él, tomándolos en aquella misma hora de la noche, les lavó las heridas; y en seguida se bautizó él con todos los suyos. **HECHOS 16:33**

Estas frases, "y su familia," y "con todos los suyos" probablemente incluyen a sus hijos. Aunque no podemos ser dogmáticos, yo pienso que eso sería la interpretación más obvia. En el caso de Lidia, la frase en el griego es literalmente "y su casa" (oikos), y en el caso del carcelero, la frase en el griego es literalmente "y todos los de él."

Algunos argumentan que las frases podrían referirse a los siervos. Pero si el autor hubiese querido decir esto, excluyendo a los hijos, probablemente lo habría indicado con otra frase. Hay palabras en griego para "siervos", como διακονος ("diákonos") o δουλος ("doulos"). En segundo lugar, es cuestionable que un carcelero tuviera siervos. En tercer lugar, el pasaje no indica nada acerca de la fe de otros adultos, como los siervos. Si hubiesen sido bautizados otros adultos, tendrían que haber expresado su propia fe, y los pasajes no mencionan tal cosa. En conclusión, aunque el pasaje no lo dice explícitamente, es menos problemática la interpretación de que el bautismo incluía a los hijos también.

Otros piensan que Hechos 16:34 indica que toda la familia del carcelero creyó. Eso demuestra, dicen, que no eran niños pequeños que fueron bautizados, sino otros hijos más grandes que creyeron. Algunas traducciones, como *La Biblia de las Américas*, podrían interpretarse así ("y se regocijó grandemente por haber creído en Dios con todos los suyos.") Sin embargo, la gramática en griego sugiere que está hablando solamente de la fe del

carcelero. La forma del verbo es un participio (πεπιστευκως, "habiendo creído"), y está en la forma de masculino *singular*. El sujeto de la acción es el carcelero, así que este participio debe estar apuntando a él. Es decir, el versículo dice que él se alegró con toda su familia, porque él creyó. La traducción de la Reina Valera, y también de la Nueva Versión Internacional, son mejores. Por cierto, todavía son un poco ambiguas, pero por lo menos no confunden tanto como la LBLA:

Y llevándolos a su casa, les puso la mesa; y se regocijó con toda su casa de haber creído a Dios. **HECHOS 16:34 (RVA 1960)**

El carcelero los llevó a su casa, les sirvió comida y se alegró mucho junto con toda su familia por haber creído en Dios. **HECHOS 16:34 (NVI)**

Yo prefiero más todavía la traducción en inglés, la "English Standard Version" (ESV). Aunque está en inglés, yo quiero citarlo aquí, porque creo que es más precisa, más fiel al griego, y evita confusión.

Then he brought them up into his house and set food before them. And he rejoiced along with his entire household that he had believed in God. **HECHOS 16:34 (ESV)**

En español, sería:

Los llevó a su casa y puso comida delante de ellos. Y él se regocijó, junto con toda su familia, porque él había creído en Dios.

Hay dos cosas claras en este pasaje: a) El carcelero creyó. (No sabemos con certeza si alguien más creyó.) b) El carcelero y "los suyos" fueron bautizados. (No sabemos con certeza a quién incluye esta frase.) No creo que hayan bautizado a adultos que no hubiesen expresado su fe.

5. El modo del bautismo

Mi posición es que se puede bautizar por inmersión o por aspersion. Los que insisten en inmersión como el único modo normalmente presentan el argumento que la palabra en griego para "bautizar" (βαπτίζω, "baptizo") siempre significa sumergir. Pero la evidencia bíblica demuestra que no es así.

Lea LUCAS 11:38.

En griego, la palabra que ha sido traducida "lavar" es una forma de βαπτίζω ("baptizo").

En este contexto, ¿cree usted que está hablando de lavarse por inmersión antes de comer?

Lea HEBREOS 9:10.

Aquí la palabra que ha sido traducida "abluciones" es βαπτισμοις ("baptismois"), que viene de "baptizo").

Lea HEBREOS 9:13, 19, y 21.

¿Cree usted que las "abluciones", o los "bautismos" del Antiguo Testamento mencionados en el versículo 10 solamente se refieren a sumersiones, o también incluyen ceremonias de rociamiento?

Además, cuando los apóstoles fueron "bautizados" por el Espíritu Santo en el día de Pentecostés, en pasajes paralelos, también se dice que el Espíritu "cayó sobre" ellos.

Lea HECHOS 2:17-18.

Pedro explica que la experiencia de Pentecostés es un cumplimiento de una profecía en Joel.

Según este pasaje, ¿cómo iba a llegar el Espíritu Santo? ¿por inmersión completa del cuerpo o por derramamiento sobre las personas?

Podemos ver que bautizar por aspersion simboliza el derramamiento del Espíritu Santo sobre la persona bautizada.

Sin embargo, como Romanos 6 indica que el bautismo también representa la muerte y resurrección con Cristo, me parece apropiado bautizar también por inmersión. En los casos bíblicos cuando bautizaban en un río, no dice expresamente que ponían a la persona debajo del agua. También podrían haber derramado agua sobre la cabeza en estas circunstancias. Pero ciertamente es posible que haya sido por inmersión.

Lea HECHOS 1:5 y 2:17-18.

Pedro explica que la experiencia de Pentecostés es un cumplimiento de una profecía en Joel.

Según este pasaje, ¿cómo fueron bautizados por el Espíritu Santo? ¿por inmersión completa del cuerpo o por derramamiento sobre las personas?

Podemos ver que bautizar por aspersion simboliza el derramamiento del Espíritu Santo sobre la persona bautizada.

Sin embargo, como Romanos 6 indica que el bautismo también representa la muerte y resurrección con Cristo, me parece apropiado bautizar también por inmersión. En los casos bíblicos cuando bautizaban en un río, no dice expresamente que ponían a la persona debajo del agua, pero ciertamente es posible que haya sido así.

Conclusión

El bautismo no debe dividirnos o causar tensiones, y no veo versículos explícitos acerca de quién debería ser bautizado. Sin embargo, creo que el esquema teológico que comienza en el Antiguo Testamento continúa en el Nuevo Testamento, y que la evidencia bíblica apunta al bautismo de adultos creyentes y sus hijos. Es una señal de que pertenecen al pueblo del pacto, y que disfrutan de las bendiciones del pacto. Las promesas del pacto son para ellos también.